

(iv)

sobre la mesa de madera rústica
se rebela el color de una caja de jugo de mango

el amarillo ardiendo en el corazón más solo
el desierto ardiendo en este cuarto

una cama una mesa dos sillas una ventana
una puerta que conduce a ningún lado
unas cerillas que no entibian el alma

dime

¿alguna vez comiste mangos?

¿ese amarillo chorreó en tus lágrimas?

¿o sólo el gris insondable de los pasillos donde pretendieron guardar tus manos?

un olor de moras fermentadas
y un vecino carnicero que se empecina con su hacha
wake up wake up wake up wake up

es el amarillo del mango
hilachas que se enredan en tus pinceladas

es el jugo del sol exprimido
el amarillo que hoy pinta mi cuarto

un cuarto amoblado
para caballero solo
sólo una cama una ventana
una puerta que conduce a ningún lado
una mesa
y sobre la mesa rústica
una caja de jugo de mango